25 de marzo de 2019

EN LAS NUBES

Y se quitó la vida

Carlos Ravelo Galindo, afirma:

Ernest Miller Hemingway fue un escritor y periodista estadounidense. Como corresponsal vivió un gran número de momentos históricos de su época.

Algunos de estos momentos marcaron su vida, y quedó perdidamente enamorado de España y sus Sanfermines, así como en sus obras como novelista y cuentista.

Vivió largo tiempo en Cuba.

Fue uno de sus máximos exponentes dentro del siglo XX.

Le concedieron el Nobel de Literatura en 1954.

En la última etapa de su vida, Hemingway se vio aquejado por numerosas enfermedades y peripecias en las que milagrosamente sobrevivió.

La malaria, el ántrax, la hepatitis, disentería, anemia, cáncer de piel y diabetes, fueron algunos de sus padecimientos.

A la par de siniestros como una fractura craneal, tres accidentes de tráfico y el sufrimiento por heridas de metralla.

Todo esto le provocó severos problemas mentales que finalmente dejaron de atormentarlo el 2 de julio de 1961, cuando tomó su escopeta y se quitó la vida.

A continuación hacemos un recorrido por sus frases más célebres

Cada día es un nuevo día. Es mejor tener suerte. Pero yo prefiero ser exacto. Luego, cuando venga la suerte, estaré dispuesto.

 El mundo es un buen lugar por el que vale la pena luchar.

El hombre tiene corazón, aunque no siga sus dictados. Conocer a un hombre y saber lo que tiene en la cabeza son asuntos distintos.

La gente buena, si se piensa un poco en ello, ha sido siempre gente alegre.

Nunca escribas sobre un lugar hasta que estés lejos de él. Me quieres, pero aún no lo sabes. La mejor forma de averiguar si puedes confiar en alguien es confiar en él. Se necesitan dos años para aprender a hablar y sesenta para aprender a callar. El hombre que ha empezado a vivir más seriamente por dentro, empieza a vivir más sencillamente por fuera. ¿Por qué los viejos despertarán tan temprano? ¿Será para tener un día más largo? Ahora no es el momento de pensar en lo que no tienes. Piensa en lo que puedes hacer con lo que hay. No hagas lo que sinceramente no quieres hacer. Nunca confundas movimiento con acción. Jamás penséis que una guerra, por necesaria o justificada que parezca, deja de ser un crimen. La forma de pensar de las noches, no sirve de nada en las mañanas.

Entre sus novelas destacamos dos “Por quién doblan las campanas” y “El Hombre y el Mar”.

Luego de repasar las frases coincidimos en casi todas.

Como seguramente quienes las lean con detenimiento. Diríamos con lealtad.

craveloygalindo@gmail.mx